

**Revista electrónica trimestral. Año I No. 2  
Holguín, 2003**

**ANÁLISIS TEXTUAL DEL POEMA “MASA” DE CÉSAR VALLEJO**

Prof. Mariela Cruz Paz

Prof. Yakelín Cruz Palacios

Prof. Laritza Vega Pupo

**RESUMEN**

El presente artículo realiza un estudio del poema “Masa”, de César Vallejo. Se aplica como método de análisis el textual que permite un acercamiento a la vida y obra vallejiana, así como el estudio del lenguaje en función de la intención comunicativa del autor.

El texto forma parte del plan de estudios de la Enseñanza Preuniversitaria en Cuba, por lo que puede ser consultado por los docentes de Español-Literatura.

**ABSTRACT**

The present article deals with a study of the poem “Masa” from the autor Cesar Vallejo. The textual análisis is the meted und for the análisis of this poem, which let ur get closer to the autor’s life and work, ar well the study of the language taking into auocent the author’s communicative intention.

This text is included in the Senior High Curriculum in Cuba, so it dan bi consulted by Spanish-Literature professors working.

Un poeta profundamente humano suele llamársele a quien sintió de manera muy fuerte el amor filial y fraternal; y lo extensivo al género humano, en primer lugar, al hombre sencillo, de pueblo. A quien sufrió, por absurdas acusaciones, la experiencia del presidio, que aunque breve, dejó profundas huellas en él, y laceró su espíritu. Allí comprendió la injusticia social. Esto hizo que su amor al hombre se ensanchara más, hasta convertirse en solidaria compasión.

Poeta que abrió su libro para plasmar en cada una de sus páginas todo su mundo espiritual. Este hombre de sentimentalismo desmesurado es César Vallejo.

Su obra está impregnada de la realidad de la vida y del hombre. Su concepción partidista se manifiesta claramente en todos sus escritos. Prueba de ello lo constituye su poema “Masa”, perteneciente a la colección España, aparta de mí este cáliz, que recoge toda su experiencia durante la guerra civil española.

“MASA”

Al fin de la batalla,  
Y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre  
Y le dijo: “No mueras, te amo tanto!”  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Se le acercaron dos y repitiéronle:  
“No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!”  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,  
clamando: "Tanto amor, y no poder nada contra la muerte!"  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos,  
con un ruego común: "¡Quédate hermano!"  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Entonces, todos los hombres de la tierra  
le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;  
incorporóse lentamente,  
abrazó al primer hombre; echóse a andar ...

Este poema constituye una muestra del deseo hiperbolizado del hombre por lograr la unidad universal. Su propio título, de una manera simbólica, revela esta voluntad. La utilización de la palabra Masa no está reducida a su significado recto y literal (amontonamiento, pasta), sino que adquiere una dimensión significativa en el texto, pues alude a un concepto abstracto: la unidad entre los hombres.

La lectura reflexiva del texto hace que nos representemos mentalmente la manera en que van ocurriendo los hechos. El lector experimenta una sensación de dolor, tristeza, pero a la vez la impresión de haber sido partícipe del suceso; por tanto, el poema constituye una imagen que contrapone la vida a la muerte, en el primer subtexto (cuatro primeras estrofas); y que revela la fuerza de la unidad en el segundo subtexto (última estrofa). Evidentemente, el tema de estos versos es la importancia de la unidad.

¿De qué recursos se vale su autor para exponer este tema en su poesía?

Desde el punto de vista sintáctico, los hechos que ejercen mayor influencia en el estilo del texto son los siguientes:

Representemos su estructura básica compleja (EBC), donde aparece la secuencia de oraciones de cada estrofa de forma separada.

Primera estrofa

Segunda estrofa

Tercera estrofa

Cuarta estrofa

Quinta estrofa

Ante todo se aprecia que el poema comienza con una sintaxis complicada, en la que se combina coordinación, subordinación, yuxtaposición, e hipérbaton en las cuatro primeras estrofas, para presentar al objeto lírico y los hechos que alrededor de él ocurren. Lo que demuestra una total correspondencia con el contenido de esta primera parte, pues a pesar de los clamores y ruegos de los hombres el cadáver sigue muriendo.

Si analizamos la colocación de los elementos de la oración en cada una de las estrofas, advertimos que en la primera y última se enfatiza la circunstancialidad, al anteponer en las oraciones iniciales de ellas, la circunstancia de tiempo, que además de ubicarnos en el momento en que ocurren los hechos, nos hace experimentar con el adverbio entonces, como ilativo, una sensación diferente: la resurrección del combatiente.

En relación con el léxico hay que señalar el uso de dos clases funcionales de palabras que influyen determinadamente en el contenido significativo del texto: el pronombre y el verbo. El sujeto lírico mediante el empleo de ella va persuadiendo al lector sobre la importancia de la unidad, efecto que no se produce de golpe, sino que va logrando gradualmente. Obsérvese el uso de estas estructuras:

- I Un ----- vino le te - “No mueras, te amo tanto!”
- II Dos ----- acercaron le - “No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!”
- III Veinte ----- acudieron - “Tanto amor, y no poder nada contra la muerte!”
- Cien
- Mil
- Quinientos mil
- IV Millones ----- rodearon te le- “¡Quédate hermano!”
- V Todos ----- rodearon le se

Al observar el esquema, puede advertirse que estas estructuras son dinámicas por el avance temático progresivo, porque en la medida en que se suma un mayor número de

hombres alrededor del cadáver, se enriquece, también, el valor significativo de las formas verbales

Nótese, que se hace un uso certero de las formas pronominales referidas al cadáver, por medio de las cuales este interactúa con los hombres, lo que refuerza la forma dialogada del texto.

En el primer subtexto se reitera sintácticamente la conjunción adversativa pero con valor anafórico para contraponer dos conceptos: el deseo de vivir a la muerte, los cuales se revelan en los ruegos y exhortaciones de los hombres, para ello es fundamental el uso que se hace de las oraciones imperativas e imperativas de prohibición, y también es importante el valor afectivo que adquiere en estos ruegos la oración subordinada adverbial de causa con nexos elípticos te amo tanto y el vocativo hermano.

Resulta conmovedor el primer subtexto, pues la expresión siguió muriendo, frase de gerundio que se reitera sintácticamente en cada una de las estrofas, está en función de hiperbolizar el sufrimiento del hombre ante la falta de unidad, a la vez que contribuye a reforzar el ritmo interno del texto. Cabe señalar, asimismo, el valor rítmico que aporta la interjección ¡ay! en el verso: pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo, oración que refuerza la angustia que experimentan los hombres.

Sin embargo, no es hasta la última estrofa que el cadáver se incorpora y hecha a andar. Con el uso del pronombre indefinido todos se revela la materialización del deseado sueño de los hombres: lograr la unidad universal.

Otra estructura que hay que destacar es la frase de infinitivo con valor incoativo echóse a andar y la reticencia que le continúa, por el efecto estimulante que producen: el hombre se crece y su acción la encamina hacia el futuro.

Al analizar la distribución del acento, en el conjunto de versos, se aprecia que no es estable. El único acento que se repite siempre es el obligatorio, el de la penúltima sílaba.

En el texto se aprecia la irregularidad métrica dentro de la que prevalece el verso endecasílabo y la utilización de versos libres o blancos, característicos de la poesía Vallejiana.

El principio de la repetición o recurrencia del acento funciona en algunos versos del texto: en el cuarto, séptimo, décimo y décimo tercero, cuyos acentos se recaen en las sílabas métricas cuarta, sexta, octava y décima.

¿Se podría afirmar que por no haber una recurrencia total del acento el poema no posee rima?

Por supuesto que no, la musicalidad del texto se apoya en parte precisamente en la forma en que aparece distribuido el acento interior que cae fundamentalmente en la sexta sílaba métrica.

La brevedad de los grupos fónicos es otro elemento que le confiere al texto un ritmo ágil y dinámico.

Finalmente puede afirmarse que el poema “Masa” presenta un marcado ritmo interior, una musicalidad y armonía exquisita en virtud de la maestría del poeta en la utilización de los recursos fónicos con los que transmite el pesimismo del cadáver, en la primera parte, ante la falta de unidad.

A modo de conclusión, es necesario señalar que el texto basa su coherencia semántica en la mera recurrencia léxica, pues se repiten en tres oportunidades el sustantivo hombre y en cuatro ocasiones la frase de gerundio siguió muriendo, otro procedimiento de cohesión textual en este poema es la sustitución representada en varios momentos por la forma pronominal le referida al cadáver. El empleo preferentemente del tiempo presente del modo indicativo a través de toda la obra lírica, es también un factor que favorece la coherencia semántica. El modo de la realidad y el tiempo presente garantizan el carácter de verdad eterna al mensaje del texto.

Su léxico es concentrado. Hay economía de recursos expresivos y literarios, pues el lenguaje no es rebuscado, sino más bien conversacional, de ahí que el estilo sea dinámico y la sintaxis racional.

Aunque son muy perceptibles en el texto los dos momentos que lo constituyen, el poeta lo ha puesto todo y lo ha presentado como una unidad perfectamente integrada, y a la vez, integradora, donde nada sobra, pero tampoco falta para satisfacer al máximo su intención comunicativa.

La obra poética de este escritor peruano constituye un firme pilar en las letras hispánicas contemporáneas. El tono sentimental de su obra, heredado del romanticismo, se libera para hablar de un tema esencial: el dolor del hombre, el dolor del hombre en cualquier parte del mundo.

La temática central reflejada en el poema “Masa” al parecer hay que buscarlo en el poema V del mismo libro conocido como Imagen española de la muerte, en el que se pone de manifiesto la idea de la muerte en abstracto.

En el poema “Masa”, en particular, esta muerte asume un carácter simbólico; el cadáver representa la España moribunda a quien urge el concurso de todos los hombres de la tierra, pero de los hombres solidarios y de buena voluntad para poder levantarse y salir adelante.

Son por tanto la unidad y la solidaridad de todos los hombres los motivos principales que llevan a Vallejo a componer el texto, el que en su esencia refleja su filiación progresista, su sentido plenamente humanista y su fe en un futuro mejor.

Con este poema el escritor deja por sentado que si a la hora de la muerte de un hombre se reuniesen la piedad de todos los hombres para no dejarle morir, ese hombre no moriría.

## Bibliografía

Bernal Leongómez, Jaime. Antología de la lingüística textual./Jaime Bernal Leongómez.—Bogotá: Editorial Caro y Cuervo, 1986.—215 p.

Cuba. Ministerio de Educación. Español y Literatura: Duodécimo grado/ Ministerio de Educación.—La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1988.

Mañalich Suárez, Rosario. Taller de la palabra/Rosario Mañalich Suárez [et. al]--- La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1999.—298 p.

Vallejo, César. Poesía completa/ César Vallejo.—La Habana: Editorial Arte y Literatura: Casa de las Américas, 1988.—404 p

body